



VIII domingo ordinario 2022

(ciclo C)



- Subsidio litúrgico diocesano -

Domingo VIII del Tiempo Ordinario

Color verde. Misa y lecturas del domingo (Leccionario I C). Gloria. Credo.
Prefacio Dominical VII. Plegaria Eucarística II

ENTRADA

Cada domingo, convocados por el Señor, nos reunimos para celebrar la Eucaristía en la que hacemos memoria de Cristo resucitado. Permanezcamos, con sencillez y disponibilidad, a la escucha del Señor Jesús, nuestro maestro, que nos invita, una vez más, a la conversión que se ha de manifestar en nuestras obras. Sintámonos dichosos de haber acogido su invitación.

ACTO PENITENCIAL

Para participar dignamente en esta celebración reconozcamos nuestros pecados y pidamos perdón.

- Tú, que eres el camino que conduce al Padre, Señor, ten piedad.
- Tú, que eres la verdad que ilumina los pueblos, Cristo, ten piedad.
- Tú, que eres la vida que renueva el mundo, Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

**Concédenos, Señor,
que el mundo progrese
según tu designio de paz para nosotros,
y que tu Iglesia se alegre en su confiada entrega.
Por nuestro Señor Jesucristo...**

BIBLIOGRAFÍA PARA CONSULTAR

ÓSCAR VALADO (DIR.), "Cantate Domino.

Antología de documentos de la Iglesia sobre música desde 1903"

Ediciones Libros litúrgicos

El magisterio pontificio se ha ocupado en numerosas ocasiones de la música y de subrayar su importancia en la vida de la Iglesia. El concilio, en el nº 112 de la Constitución *Sacrosanctum Concilium*, nos recuerda que la música "constituye una parte necesaria e integral de la liturgia"; sin embargo, en bastantes ocasiones no se le ha dado la importancia que tiene, ni se la ha tratado de forma adecuada, a pesar de la abundante documentación que respalda esta afirmación.

Por eso la Comisión Episcopal de Liturgia emprendió, bajo la dirección de Óscar Valado, responsable del área de música de su Secretariado, la tarea de recoger y ordenar todos los documentos magisteriales de la Iglesia dedicados a la música desde el año 1903 y así componer esta Antología.

Los 253 documentos que recoge se presentan divididos por pontificados, cada uno de ellos precedido por una interesante introducción que los contextualiza. Además, en el apéndice, se incluyen las referencias a la música que contienen los libros litúrgicos y otros materiales publicados después de la reforma litúrgica, así como unos cuidados índices que confieren a la obra un valor extraordinario.

Reunir todo este material en un solo volumen de casi un millar de páginas convierte esta *Antología* en una obra completamente imprescindible no solo para los especialistas del ámbito musical, sino para todos aquellos que deseen conocer lo que el magisterio de la Iglesia ha dicho en estos últimos cien años acerca de la música.

(De la *Presentación* del libro, a cargo de Leonardo Lemos Montanet, obispo Presidente de la Comisión Episcopal de Liturgia).

CANTOS

Entrada: Reunidos en el nombre del Señor (A-9) Gloria y honor (A-8); El Señor nos llama (A-5): Invoco al Dios Altísimo (713); Iglesia peregrina (408). **Salmo responsorial:** LS 220-221. **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (H-2); Bendito seas, Señor (H-5) **Comunión:** Señor, tú eres nuestra luz (Gabarain); El Señor es mi luz (505); Tus palabras alientan mi vida (Mateu); Gustad y ved (O-30); Cristo Maestro (Palazón). Donde hay caridad (O-26); Si me falta el amor (741); Tomad y comed (Bravo); Vaso nuevo (Carismáticos); Señor, danos el agua viva (O-39); Oh Señor, delante de Ti (Erdozain); El Dios de la vida (García-Bravo). **Final:** Cantaré eternamente (512); Gracias, Señor (604); Te damos gracias, Señor (531); Hombres nuevos (718).

Vidal Rodríguez. CIUDAD RODRIGO

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL



Es bueno darte gracias, Señor.

LECTURAS (*Eclo 27, 4-7; Sal 91, 2-3.13-14.15-16 (Rl.: cf.2a); 1Cor 15, 54-58; Lc 6, 39-45*)

El tema central de las lecturas de este domingo es la conversión. La vida cristiana no se reduce a una serie de actos externos sin que se haya producido una auténtica conversión de la mente y el corazón; de un corazón sano brotarán buenos frutos, es decir buenas obras, como escucharemos en la primera lectura y en el evangelio. Escuchemos con atención y preguntémonos, a la luz de la Palabra, qué espera el Señor de cada uno de nosotros.

ORACION DE LOS FIELES

SACERDOTE: Con la confianza de ser escuchados, presentemos nuestras súplicas al Señor.

LECTOR:

- Por la Iglesia: para que se renueve constantemente y sepa mostrar a todos el camino de la salvación. Roguemos al Señor.
- Por los gobernantes de las naciones: para que promuevan la paz del mundo y todos los pueblos puedan vivir y progresar en justicia, en paz y libertad. Roguemos al Señor.
- Por todas las familias: para que fomenten en su seno la comprensión, el respeto, el amor y el perdón. Roguemos al Señor.
- Por los cristianos perseguidos en distintos lugares del mundo: para que sean confortados por nuestra oración. Roguemos al Señor.
- Por nosotros: para no caigamos en la hipocresía que Cristo denuncia en el evangelio y sepamos aceptar con humildad la corrección de los demás. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Concédenos, Señor, lo que te pedimos y lo que tú bien sabes que necesitamos. Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados con los dones de la salvación,
invocamos, Señor, tu misericordia,
para que, mediante este sacramento
que nos alimenta en nuestra vida temporal,
nos hagas participar, en tu bondad, de la vida eterna.
Por Jesucristo nuestro Señor.

DESPEDIDA

Con frecuencia tendemos a ignorar nuestros fallos mientras nos mantenemos alerta con los ajenos. Nos vendrá bien reconocerlos y, de esta manera, nuestros juicios para con los demás serán bastante más benignos.

SENCILLO QUIERO SER

Sencillo quiero ser como tú eres.

El alma transparente como el día.

La voz sin falsear y la mirada profunda como el mar, pero serena.

No herir, pero inquietar a cada humano que acuda a preguntarme por tus señas.

Amar, amar, amar, darme a mí mismo de balde cada día y sin respuesta.

Ser puente y no llegada, ser camino que se anda y que se olvida, ser ventana al campo de tus ojos y quererte.

Descanso quiero ser, vaso de vino de Dios para los hombres cuando vengan con polvo sobre el alma de buscarte.

Para meditar y reflexionar:

“Lo bueno procede del corazón”

L Jesús se dirige a los discípulos invitándoles a estar atentos para no caer en el riesgo de la presunción. La humildad, la transparencia y la constancia que enseña a los suyos constituyen los pilares que deben conducir la conducta de quien decide seguirlo.

M El objetivo de Jesús es suscitar actitudes de vida fraterna y comunitaria en aquellos a quienes confía la buena noticia. No se puede ser discípulo sin una adhesión total al mensaje de Jesús, no se puede ser discípulo a medias. La fuerza de la Palabra es algo que debe brotar en el corazón del discípulo y florecer en sus gestos y palabras.

O Señor, llena nuestro corazón con tu buena noticia, que nuestro mayor tesoro sea seguirte a ti. Y aun cuando nuestra mirada y nuestro corazón se desvíen de tu camino, danos la sabiduría para reconducir nuestros pasos hacia ti. Guíanos, Señor, en nuestra ceguera, haznos humildes y transparentes, y que nada nos pueda separar de tu seguimiento.

